

Método evaluativo de una traducción: aplicación a *Wilt* de Tom Sharpe

Patricia Bou Franch
Barry Pennock Speck
Universidad de Valencia

El presente trabajo consiste en una evaluación crítica de la traducción al castellano de la novela de Tom Sharpe. Con el fin de obtener una visión crítica de dicha traducción que estuviera dotada del mayor rigor objetivo posible, hemos basado nuestro análisis en el sistema metodológico que Calvo García de Leonardo (1983) propone en su tesis doctoral inédita, donde, tras revisar las propuestas tradicionales de evaluación de una traducción, las resume en tres grandes bloques.

El primero de ellos observa la perspectiva intralingüística y consiste en una crítica del texto en la segunda lengua (desde ahora, L2) como otro texto más de dicha L2. En segundo lugar se contempla el análisis contrastivo, es decir, la crítica del texto en la L2 comparado con su original, el texto en la lengua en que fue escrito (desde ahora, L1). El tercer y último bloque hace referencia a la crítica del texto en la L2 considerado desde una perspectiva diacrónica, es decir, inserto en la evolución histórica de la L2.

En el presente trabajo mencionaremos brevemente críticas referidas al texto traducido (desde ahora, T2) considerado desde la propia L2, pero centraremos nuestra atención en el segundo punto, elaborando un análisis de los errores descubiertos tras una comparación de los textos en L1 y en L2. Como es lógico suponer, el análisis diacrónico de un texto en la L2 queda fuera de nuestro análisis, ya que el material de trabajo del que partimos es contemporáneo. Consecuentemente, hemos adoptado una perspectiva sincrónica.

Con el objeto de ilustrar brevemente lo que constituiría una evaluación intralingüística del texto en L2, observaremos los siguientes ejemplos y sus consecuencias, recordando que no necesitamos establecer una comparación con el texto original (desde ahora, T1), puesto que el lenguaje del T2 es de por sí erróneo!:

[1] La gente que vivía en Rossiter Grove estaba un escalón por encima de la avenida Parkview.

El lector español, en este ejemplo, podría suponer un desnivel físico del terreno, lo cual carece de sentido en el contexto de la novela. No hay duda de que pocos serían los lectores que interpretarían una diferencia social entre las gentes de una calle y otra.

[2] Bomberos aprendices del curso de bocadillos.

[3] Bomberos del curso de emparedamiento.

Estos ejemplos no solo sugieren situaciones ridículas sino que además carecen absolutamente de sentido en español, a menos que se tenga noticia de la construcción inglesa *Sandwich Course* equivalente a *curso puente*, algo que el lector medio sin duda desconoce.

Otro tipo de ejemplos que probablemente pasen desapercibidos para el lector apresurado, pero que realmente carecen de sentido en la L2, son del tipo:

[4] Fiestas de botella.

[5] Ser la colilla de las circunstancias.

[6] La falda reveladora.

Consideramos que por razones éticas, el crítico no puede sino establecer una alternativa a aquello que ve inapropiado y que por lo tanto critica. Consecuentemente, para todos los casos hemos sugerido traducciones, que exponemos a continuación, al centrarnos en los errores derivados de la comparación de la L1 y la L2, y tras haber clasificado y explicado los símbolos que identifican los errores que constituyen el método evaluativo de una traducción que nosotros hemos adoptado.

La simbología evaluadora que utilizamos fue propuesta por Calvo García de Leonardo (1983) y tiene, según sus propias palabras, dos objetivos: en primer lugar, «una mayor claridad en la sinopsis» y en segundo, «una más extensa aplicabilidad textual» (p. 466). Para alcanzar el primer objetivo el autor se vió obligado a reducir a un mínimo la cantidad de signos necesarios para evaluar una traducción, de modo que fuese posible cotejar la totalidad de una obra traducida, o una buena parte de ella. Evidentemente un análisis demasiado pormenorizado de la traducción de una, en nuestro caso, novela, obligaría a limitar la parte de la obra por analizar, y ahuyentaría a posibles lectores de la crítica traductológica.

En cuanto al segundo objetivo, nos concierne de forma directa la crítica de una traducción en prosa y, por lo tanto, la posible aplicabilidad de esta simbología evaluadora a otros tipos de textos resulta, en cierta medida, fuera de nuestro campo de interés. Lo que si nos interesa es testificar la utilidad de este método evaluativo traductológico en obras de ficción en prosa, y averiguar hasta qué punto este sistema de evaluación nos ayuda a decidir si una traducción es adecuada.

El número de símbolos propuestos por Calvo García de Leonardo (1983) es de veinte y se hallan agrupados en cinco bloques que corresponden a la gramática, la estilística, la semántica, la poética y la filología. Adicionalmente, contempla un apartado que consta tan sólo de un elemento: la mejora subjetivamente apreciada del T1:

I. Gramática

G = error de gramática (morfosintaxis, fonología, ortografía)

II. Estilística

S = diferencia de estilo (idioestilos autor/versor). No siempre cuantificable.

SS = suprasegmentales defectuosos (tono, acento, énfasis, etc.)

UTG = unidad de traducción global inapropiada.

L = lecto (sociolecto, tecnolecto, etc.) inapropiado.

F = formalismo (niveles: muy formal, formal, informal, coloquial, etc.) inadecuado.

() = adición innecesaria.

)(= omisión o supresión (por lapsus, autocensura, etc.) mutiladora.

CP = composición inadecuada (reducción de verso a prosa, alteración de la estructura interna de la obra)

III. *Semántica*

T = error de traslación semántica (incluidos los isomorfismos)

AT = acepción incorrecta (error de elección polisémica)

TLT = traducción literal empobrecedora (incluida la traducción interlineal)

TLI = traducción libérrima falseante.

TP = traducción plagiada (o sospechosa de ello)

A = apropiación (de imagen, concepto, término, modismo, etc.)

I = inserto erróneo (en una L3 y su transferencia)

IV. *Poética*

P = insuficiencia poética (en sus aspectos formales, retóricos, funcionales)

M = Insuficiencia melódica (ritmo, onomatopeyas, canciones)

E = Insuficiencia escénica (inadecuación de traslación teatral)

V. *Filología*

D = insuficiencia de documentación.

R = insuficiencia referencial idiocultural.

VI. *Mejora*.

+ = Mejora (subjétivamente apreciada) sobre el T1.

Cabe advertir que, de los veinte símbolos críticos negativos arriba expuestos, existen varios, sin duda alguna, que no son aplicables de una forma general a la prosa, como es el caso de los signos M, E y P -que indican insuficiencia melódica, escénica y poética, respectivamente- y que resultan aplicables exclusivamente a obras de poesía o de teatro. En cuanto al resto de los símbolos, los hemos ilustrado con los ejemplos que hemos considerado más representativos, partiendo de la novela que nos ocupa.

Por la G de gramática se entenderán todas las inadecuaciones receptivas o expresivas que se llevan a cabo en el campo de la *langue* y que suponen «una alteración esencial de la estructura de la misma como articulación expresiva de la L1 o de la L2» (Calvo García de Leonardo 1983: 469). Esta clase de alteraciones y las de semántica se valoran como las que más negativamente inciden sobre la calidad de una traducción. Sirva la siguiente frase como ejemplo del primer tipo de error:

[7] We've got this place at St. Trop...

Hemos cogido esa casa en St. Trop...

Tenemos una casa en San Trop...²

En este ejemplo podemos observar cómo se ha traducido el presente de *have* con la partícula verbal *got* por el pretérito perfecto del verbo *get*; así como el uso coloquial de *this* con el sentido de *una* por *esa*, que presupone que el oyente conoce dicha casa, lo cual no es cierto. Este error sería del tipo receptivo puesto que el autor parece no haber entendido el sentido de la frase original. Un ejemplo de un error G productivo sería el siguiente:

[8] 'I doubt it,' said Dr Board, 'quite apart from your syntax...'
Dudo que -continuó el doctor Board-, prescindiendo de su sintaxis...
Lo dudo -dijo el doctor Board-,...

Dentro del grupo de la estilística se debe tener en cuenta que existen, inevitablemente, diferencias de estilo entre el trabajo del autor y el del traductor, y por supuesto los que se dedican a evaluar la obra del último deben tener siempre presente sus propias fobias o filias a la hora de emitir juicios de valor. El símbolo S, diferencias de estilo, tiene, desde nuestro punto de vista una aplicación antes global que concreta, pues no siempre es cuantificable. Por esta razón lo consideraremos al final, al ofrecer una visión general de la obra.

El segundo signo, SS, se refiere a irregularidades en las suprasegmentales como, por ejemplo el cambio de pregunta a aseveración. Sólo se ha detectado un error de este tipo:

[9] How frightfully interesting!
Es terriblemente interesante
¡Qué terriblemente interesante!

Observamos en este caso que el elemento exclamativo se ha perdido innecesariamente en la traducción ofrecida.

El signo UTG denuncia la incapacidad por parte del traductor «de adoptar o substituir semántica o funcionalmente un refrán, un formulismo, una frase hecha, un rasgo idiomático, un pornolecto o cualquiera de las unidades de traducción global» (Calvo García de Leonardo 1983: 470). Este es uno de los signos estilísticos que más fácilmente nos permiten evaluar si una palabra o frase es adecuada o no, puesto que la mayoría de los hechos lingüísticos mencionados tienen equivalencias claramente definidas en la L2, como se observa en:

[10] Pissed as a newt
Borracho como un tritón
Borracho como una cuba.

En cuanto al signo L, lecto inapropiado, se encuentra claramente ilustrado en el siguiente ejemplo donde la traducción no se adecúa al contexto:

[11] Said a large youth with <Stuff off> painted across the back of his leather jacket.
Dijo un joven que tenía pintado en la espalda de su chaqueta de cuero <Puaf>
Dijo un joven que tenía pintado en la espalda de su chaqueta de cuero <a la mierda>.

En nuestra opinión, sería difícil imaginar un joven de carácter violento, como se muestra en la novela, con la palabra *puaf* escrita en su cazadora.

El signo F, nivel de formalismo inadecuado, suele acompañar al signo precedente L, como en el ejemplo que acabamos de ver, por lo tanto consideramos innecesario ilustrarlo nuevamente.

El símbolo () censura toda clase de ampliaciones y paráfrasis innecesarias del T1, como en:

[12] You're the coolest bastard it's ever been my unfortunate experience to come across.

Es usted el cabrón más templado y con más sangre fría que me he echado a la cara en toda mi carrera

Es usted el cabrón con más sangre fría...

El signo contrario al anterior,)(, denuncia toda omisión o supresión de elementos comunicativos del T1, sean de tipo lingüístico, referencial o filológico. Hay distintos grados de omisión: total, como en el primer ejemplo; y parcial, como en el segundo:

[13] He would have to use a fireman's lift.
(Omisión total)

Tendría que llevarle a hombros.

[14] Smoking a cigarette in a long bloody holder.
Fumando un cigarrillo en una boquilla larga (Omisión parcial)
Fumando un cigarrillo en una maldita boquilla larga.

El signo P, composición inadecuada, por su naturaleza se refiere más a poesía y a obras dramáticas que a novela, y en todo caso, no se ha detectado ningún ejemplo en la obra objeto de estudio.

En el campo de la semántica el primer signo que encontramos, T, hace referencia a lo que se puede denominar simplemente «traducciones erróneas». Algunos de estos errores parecen causados por un lapsus por parte del traductor, aunque a veces esta disculpa no puede aplicarse debido a la gravedad del patinazo, como en los siguientes casos:

[15] Are members of a profession if only marginally.
Son miembros de una profesión aunque sólo sea maquinalmente.
Son profesionales aunque sólo sea marginalmente.

[16] Pancake make-up obscured her pale complexion.
El maquillaje pastel oscurecía su pubis pálido.
El maquillaje pastel oscurecía su cutis pálido.

El símbolo AT es parecido al anterior, pero posee un matiz más especificador y sirve para avisarnos de una incorrecta elección en los casos de polisemia. Es decir, sólo es un error de tipo AT cuando el traductor ha elegido erróneamente una de las acepciones de una palabra. Si la acepción escogida no figura en el diccionario, se tratará de un error de tipo T. La gravedad del error AT no es menor que su predecesor más directo como evidencia el ejemplo seleccionado:

[17] The stupid cow wasn't capable of thought.
Aquella vaca tonta no era capaz de pensar.

Aquella foca estúpida no era capaz de pensar.

La acepción elegida por el traductor es, en este contexto, culturalmente inadecuada.

Los errores de tipo TLT y TLI, traducción literal y traducción libre respectivamente, intentan «demarcar los límites adecuados a la traslación dentro de las técnicas procesuales, señalando la posibilidad de excesos por ambos polos» (Calvo García de Leonardo 1983: 472).

En el caso de las traducciones demasiado literales siempre existe la posibilidad de forzar la L2 para que acomode estructuras provenientes de la L1. Es a veces difícil señalar cuándo el límite de lo tolerable ha sido sobrepasado, pero nos parece ser éste el caso en:

[18] I don't know many twos who can either.

Yo no conozco muchas dos que puedan tenerlos tampoco.

No conozco muchas parejas que...

Ocurre lo contrario en los casos de TLI, pues parece que el traductor renuncia a la búsqueda de un equivalente en la L2, que a menudo no es difícil de encontrar, y utiliza una frase o giro equivalente más ambiguo, como podemos observar a continuación:

[19] That he had been put into it by Sally.

Que había sido Sally la culpable de todo.

Que había sido Sally la que le había metido en eso.

No se ha podido detectar ningún caso de TP -traducción plagiada- en esta novela, sencillamente porque, al no haber más traducciones de *Wilt* es imposible que existan plagios.

El símbolo A de apropiación, es quizás uno de los más difíciles de aplicar a una traducción puesto que es, muchas veces, un problema subjetivo el decidir si un término de la L1 puede o no utilizarse en la L2, dada la existencia en lengua castellana de miles de lo que algunos llamarían peyorativamente «barbarismos» y otros, más favorablemente, «adopciones». No es ahora, sin embargo, el momento de discutir este problema. Nos parece que lo más sensato es tratar como errores las palabras de la L1 que aparecen en el T2 si éstas no son conocidas por el gran público, o si son fácilmente sustituibles por palabras nativas. Por supuesto, quedarían fuera de la catalogación de errores los casos en que el uso de barbarismos se considere un recurso estilístico más del traductor.

Existen en la traducción de *Wilt* varios ejemplos de neologismos que, probablemente, carecían de sentido para el lector medio español en el momento de publicarse esta traducción. Se trata de nombres de productos que, o bien no existían en este país, o bien eran de uso muy limitado³. Tal es el caso del siguiente ejemplo:

[20] Ate his All-Bran...

Comió su All-Bran...

Comió sus cereales laxantes...

Aquí el traductor perdió una buena oportunidad de mostrar al protagonista como un hombre con problemas de estreñimiento, un motivo cómico más, considerando el carácter de la novela. Sin embargo, con el transcurso de los años, y tal y como ha

ocurrido en este caso, un producto puede hacerse conocido para el gran público con la ayuda de los medios de comunicación. No obstante, consideramos esta traducción como errónea puesto que el lector español no estaba culturalmente preparado para interpretar este producto en el momento en que se realizó la traducción. En todo caso, este fenómeno no deja de mostrar la naturaleza especial de la traducción, que siempre se debe contemplar inmersa en un contexto cultural que resulta, a su vez, variable con el paso de unos pocos años.

Bajo el signo I se incluyen los elementos de una L3 insertados en el T1 que resultan excesivamente cultos o difíciles de entender en la L2:

[21] If they're not poets manqués.

O son poetas manqués.

O son poetas frustrados.

El quinto grupo de símbolos incluye dos signos: primero el D, que abarca «todas las insuficiencias de documentación», es decir, «la falta de datos textuales (ortográficos, lexicológicos, hermenéuticos) que pueden proceder de los editores, en la L1 o no, o de la bibliografía secundaria utilizada» (Calvo García de Leonardo 1983: 474). El segundo signo, R, se extiende a todas las insuficiencias extralingüísticas, referenciales, sean metafísicas, físicas o de tipo idiocultural:

[22] Now all we need is a goddam Albatross.

Lo único que necesitamos ahora es un maldito Albatros.

Lo único que no faltaba es que pasara un maldito pájaro de mal agüero.

Consideramos que cualquier crítica debe ser siempre constructiva y no deberíamos olvidar, por tanto, que estamos mencionando los errores, pero que, en general, el resto del texto, que supera en extensión a nuestro corpus, está bien traducido.

Igualmente, habría que mencionar que existen elementos de muy difícil e incluso de imposible traducción. En tales casos, para los que ni siquiera el crítico puede establecer una alternativa, no se puede contradecir en absoluto la decisión del traductor.

Hemos seleccionado una serie de ejemplos que demuestran claramente la dificultad que se le presenta al traductor a la hora de encontrar un equivalente lingüístico y cultural en algunas ocasiones. Se trata de la parodia que hace Sharpe del uso y abuso del sufijo '-wise' por parte de los americanos, para la formación de adverbios. Al resultar imposible de traducir con exactitud, nos parecen acertadas las soluciones del traductor⁴:

[23] It's not good *caloriewise* to have a high starch intake.

No es aconsejable una elevada ingestión de féculas *desde el punto de vista de las calorías*.

[24] Darling, ' said Sally and silenced her protest *oralwise*.

Querida - dijo Sally y silenció *oralmente* su protesta.

[25] And don't blame me if she sucks your nipples off *oralwise* while she's about it.

Y no me eches a mí la culpa si te arranca *oralmente* las tetillas, de paso.

[26] There you are, Eva baby. What did I tell you? It's semantic degradation *analwise*.

Ves, ves, nena Eva ¿qué te decía yo? Es degradación semántica *de tipo anal*.

[27] 'Forget the *wisecraks*,' said Sergeant Yates.

'Now that,' said Wilt, appreciatively, 'is a more orthodox use of *wise*.'

'What is'

'*Wisecrack*, It's slang but it's good slang *wisewise* if you get my meaning.'

Detective Sergeant Yates studied him closely.

No se haga el gracioso - dijo el sargento Yates, mirándole fijamente. (*Omisión*).

[28] '*Patiencewise*? To use a filthy expression,' asked Wilt.

¿Perderá usted la paciencia, inspector? (*Omisión*)

Para concluir hemos computado el porcentaje de errores, que nos permitirá obtener una visión global de la traducción. Como ya hemos mencionado, los errores que más gravemente inciden sobre una traducción son los de gramática y semántica, según la jerarquía propuesta por Calvo García de Leonardo (1983). Cabe resaltar, por lo tanto, que de todos los errores, casi un 25% son de gramática, y más de un 20% son del tipo T y AT, pertenecientes a la semántica. Al lado de éstos, más de un 16% son del tipo UTG, error de estilo, estrechamente ligado tanto a la gramática como a la semántica.

Por otro lado, hemos encontrado más de un 11% de errores de supresión)(, y un 2% de L, errores ambos que inciden en la variación estilística de la versión castellana respecto a su original inglés en general; y que en concreto resultan en que la versión castellana sea menos escatológica, y por ende, menos coloquial. Bajo el signo S de estilo, pues, diríamos que el traductor observa la tendencia a autocensurar el lenguaje, mutilando en cierta forma el original haciéndolo menos real, si no queremos olvidar la forma de ser de los personajes y el tono cómico de la novela de Sharpe.

En general, por tanto, esta traducción nos parece aceptable, si bien el traductor ha cometido ciertos errores de difícil justificación. Además, al tratarse en su mayoría de frases hechas, opinamos que son fácilmente localizables de una lengua a la otra y por tanto esta traducción resultaría mejorable sin demasiados esfuerzos.

Notas

1. En este sentido también se pronuncia García Yebra (1982) cuando afirma que el lenguaje de una traducción debe adecuarse a la segunda lengua en general.
2. Ofrecemos en primer lugar, la versión original inglesa; a continuación, la versión traducida al castellano; y, por último, una alternativa propuesta por nosotros mismos.
3. Newmark (1981): «If they are original, they should be transcribed, and recreated, if recently coined. In communicative translation, they should be 'reduced' to their sense. Brand names should be transcribed or given their TL brand names.»
4. Cfr. a este respecto la solución parcial propuesta por Marín (1989).

Bibliografía

- Calvo García de Leonardo, Juan José (1983) «El problema de la traducción diacrónica: *The Tempest* de William Shakespeare. Informe y propuesta de traslación», Tesis Doctoral inédita, Universidad de Valencia
- García Yebra, Valentín (1982) *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid: Gredos
- Marín, Fernando (1989) «Los límites de lo traducible: tres ejemplos», *Revista de la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid* 7, 3-10
- Newmark, Peter (1981) *Approaches to Translation*, Oxford: Pergamon Press
- Sharpe, Tom (1976) *Wilt*, London: Pan Books
- Sharpe, Tom (1983) *Wilt*, (trad. de J. M. Alvarez Flórez) Barcelona: Anagrama